

# ESTUDIO LINGÜÍSTICO DE PEGALAJAR.

•José Lietor Morales

Al estudiar la Historia del municipio de Pegalajar no queremos olvidarnos del habla, fuente de comunicación social y signo de identidad ante y entre los demás pueblos.

Diversos filólogos han iniciado un estudio sobre el español hablado en la provincia de Jaén, fundamentalmente Juan Moya Corral, José M. Becerra y Cándida Vargas Labella, mediante entrevistas y estudios realizados por toda la provincia en institutos y centros de trabajo. Pegalajar, durante los siglos XIII al XV, fue un enclave fronterizo con el reino musulmán de Granada, conquistado y reconquistado en varias ocasiones. Tras la «reconquista» definitiva por Fernando III se repobló, como toda la provincia, por castellanos que según el lugar de procedencia, se fueron asentado en una u otra zona dando lugar a características lingüísticas definidas.

La provincia de Jaén, entre otras características lingüísticas, recibió las cuatro sibilantes: / z / s / s / ss , / z / z , / s / Ç, que derivarían, según la norma toledana, en dos: una plenamente ciceante, « O », procedente de las africadas y las dentales «ss» y «Ç», sorda y sonora respectivamente.

Es en la zona meridional del dialecto andaluz donde es común el ceceo. En Jaén, la comarca de cofusión entre «s» y «O», está en unos cuantos pueblos seseantes a lo largo del Guadalquivir, como Torredelcampo, Mengíbar y Baeza, y en el ángulo que forman Alcalá la Real y Castillo de Locubín, en comunicación con la Vega de Granada, fuertemente ceceantes, quedando Pegalajar como único pueblo exclusivamente ceceante de Jaén y pudiendo ser considerado como isla lingüística.

Los filólogos antes mencionados consideran que los enclaves ceceantes aislados dentro de la zona de distinción, como Pegalajar, deberán explicarse por razones de su historia particular.

Como tal isla lingüística exponemos las características fundamentales que se conservan todavía en la década de los noventa, pese a la influencia de la radio, la televisión y sin olvidar la escuela con una mayoría de profesorado seseante o distinguidor. Estas son las siguientes:

### I. Morfología verbal:

1.- En el infinitivo se da la pérdida de la «r» final en las formas reflexivas. Ejem. «No toques es jarrón que puede rompese» que es de normal utilización.

2.- Dislocación acentual. Ejem. «¿Qué dicéis?» de influencia aragonesa; también se emplea «Váyais» por «vayáis».

3.- Desinencias:

a) del presente: se utiliza muy habitualmente «¿Qué hacís?» en lugar de ¿Qué hacéis? mediante la reducción del diptongo, atestiguado en castellano antiguo, que posteriormente pasó a América en la forma «vos tenés».

b) del imperfecto: no se dan.

c) del perfecto: «me lo dijieron mis padres».

Se da un aumento de la vocal -i-, diptetimológica, en la sílaba central y «truje» un arcaísmo/vulgarismo utilizado habitualmente en lugar de traje.

d) del condicional: no se dan.

e) del imperfecto de subjuntivo: se da un error por utilización doble: «si yo tuviera o tuviese dinero no estaría aquí» de poca utilización en los jóvenes.

f) del imperativo: de las cuatro variantes del imperativo -id vosotros- se dan todas las formas siguientes: iro, ise, bero, bersu y besu en orden de uso de mayor a menor cultura de los habitantes, como en toda la zona de Baeza añadiendo otras específicas como «besos» e «isus»

4.- Temas.

Conjugación -ar:

se utiliza muy habitualmente «entriego» por entrego y la metátesis «reintriego» por reintegro, forma diptetimológica procedente como arcaísmo atestiguado del castellano antiguo.

Conjugación -er:

«güelo» e incluso «jüelo» por huelo. «quedré» por querré. (Fenómeno normativo actualmente en Castellano)

«vide» en lugar de vi. (Arcaísmo)

Conjugación -ir:

«saliré» por saldré. Se trata de una ultracorrección atestiguada en Castellano antiguo.

«midéis» por medís. (Analogía).

«dijiera» por dijera. Se da esta diptongación al igual que en la zona de Baeza.

En los verbos incoativos abundan las formas del tipo «agraehco», forma aspirada de agradezco, como ocurre en la zona de Valdepeñas de Jaén.

## II. Morfología Nominal.

### 1.- Sustantivo:

Existe un rico y variado vocabulario fundamentalmente de tipo agrícola, que está siendo recopilado por alumnos y profesores del C. P. Ntra. Sra. de la Nieves.

También existe una muy interesante labor de recopilación de dichos, expresiones y refranes autóctonos recopilados por el profesor de E.G.B., Joaquín Quesada.

### 2.- Adjetivo:

Se utiliza la epéntesis nasal de lejos, «lenjos» en muchas ocasiones con un sentido ponderativo.

### 3.- Pronombres y Determinantes:

- Se utiliza «nustros» que presenta cierre de -o-, atestiguado en lugar de nosotros, como ocurre en Los Villares, Solera y Porcuna y en los dialectos del Norte de la Península.

- «detrás tuya», como posición enclítica en lugar de «detrás de ti».

- Una forma muy característica es «vus» por vosotros. Se emplea «¿Qué hacís vus?», o más exactamente

«¿Qu` hacís vus?» correspondientes a la forma ¿Qué hacéis vosotros?.

### 4.- Adverbios, Preposiciones y Conjunciones:

- ¿Cuál?, fenómeno etimológico procedente del «qualis» arcaico, en lugar de ¿Cuál? o ¿Qué?.

- También se da el doble superlativo «muy grandísimo» por - grandísimo - de utilización muy generalizada y con una intención claramente magnificadora.

### 5.- Interjecciones, muletillas y otros fenómenos sintácticos:

- Son unas gentes muy dadas a las muletillas, empleadas con asiduidad y como rasgo humorístico-irónico.

- Como característica más imponente encontramos el ceceo. Pueblos de los alrededores utilizan, como mofa contra los pegalajareños, el dicho «zaca el zaco al zol que ce ceque». Se dice habitualmente «caza» por casa, «meza» por mesa, y muchas más, aunque va disminuyendo su intensidad de uso debido fundamentalmente a los agentes externos ya mencionados y por la mayor cultura que se imparte actualmente.

- Otra característica muy importante, que no debemos olvidar, es la entonación tan particular que ofrecen al hablar. Se dice de ellos - parecen mexicanos -.

6.- En la formación de palabras por sufijación se utiliza casi todo el sistema castellano:

- illo: «dame un poquillo pan» procedente del -ellu, -iello, -illo, originarios de los siglos X al XII.

- ete: «tengo varios amiguetes».

- ejo: «¿ Nos tomamos unas copejas ?».

- ito: de escasa o nula utilización.

- ote: «es un muchacho grandote »

- ero: «soy jaenero o - jenero -». Sufijo de profesión aplicado aquí a un gentilicio por ultracorrección.

- on: de mucha utilización.

Todas estas formas y usos hacen que el pegalajareño sea reconocido por su vocabulario y, más aún, por su entonación, cuando habla en un lugar distinto al de su entorno habitual.

#### NOTA:

Estas formas de expresión se dan en los mayores y niños de una forma decreciente, aunque, « desgraciadamente », los niños se dejan influir mucho por el lenguaje de los padres en los primeros años de su vida y adquieren hábitos lingüísticos muy difíciles de perder que generalmente perdurarán en su conciencia lingüística cuando sean mayores a pesar de la educación recibida y de la influencia de los medios de comunicación de masas.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Moya Corral, J.A. *Estudio sobre el léxico del olivo en la provincia de Jaén*. Año 1978.

- Moya Corral, J.A. *La pronunciación del Español en Jaén*. Granada 1979.

- Lapesa, Rafael. *Historia de la Lengua Española*.

- García de Diego, Vicente. *Dialectos internos verticales* .

- Zamora Vicente, Alonso. *Dialectología española*.

- Menéndez Pidal, Ramón. *Gramática histórica del Español*.

- Alvar y Poittier. *Morfología histórica del Español* . Ed. Gredos.